

Joseph HARRISON and David CORKILL, *Spain: A Modern European Economy*, Ashgate, Aldershot, 2004, xiv + 241 pp.

Un libro sobre la economía española contemporánea es siempre bienvenido. Joseph Harrison ya nos tiene acostumbrados a preparar, con alguna periodicidad, libros de síntesis muy útiles para la docencia universitaria. El que nos ocupa, escrito junto a David Corkill, especialista en estudios ibéricos con una amplia obra publicada relativa a la economía, la sociedad y la política portuguesa y española en el último medio siglo, centra su atención en la economía española de los últimos treinta años. La tesis que recorre el libro es la “euro-peidad” de la economía española contemporánea. Los autores combaten los mitos que aún circulan sobre España –el “Spain is different” que tanto éxito ha tenido como mensaje publicitario– y presentan una economía normal, que se ha ido integrando en Europa, bien sea informalmente antes de 1986, o formalmente en la Comunidad Económica Europea, primero, en la Unión Europea, después, y en la Unión Monetaria Europea, por último.

El libro está dividido en ocho capítulos. Joseph Harrison se declara responsable de los cuatro primeros: 1) el camino a la Unión Monetaria Europea; 2) la demografía; 3) la agricultura, y 4) la industria. David Corkill asume la responsabilidad de los cuatro siguientes: 5) el sector servicios; 6) el sector exterior: comercio e inversión exterior; 7) la crisis del empleo y el mercado de trabajo, y 8) la integración europea y las regiones españolas. Las dos autorías dejan su huella en la diversa sensibilidad que muestran frente al largo plazo. Harrison dedica más espacio en sus capítulos a la visión secular, de todo el siglo XX, y se entretiene más en explicar los antecedentes del primer tercio del siglo o los del primer franquismo y considera obligada la referencia al decenio de 1960. Corkill, en cambio, se suele situar al final del franquismo y de los años del desarrollo. También es verdad que en la división temática que han fijado, los temas con mayor inercia y profundidad histórica (demografía, agricultura e industria) han recibido el tratamiento más histórico que les correspondía, mientras que los vinculados a desarrollos más recientes, han sido analizados desde una perspectiva más presentista.

La estructura del libro es convencional, y por eso mismo muy útil. Destaca el empeño constante por llevar la materia de cada capítulo hasta la más reciente actualidad. A lo largo del libro esto equivale al año 2002. Tanto la bibliografía como los hechos están actualizados hasta esta fecha, lo que tiene la gran virtud de incorporar plenamente la etapa de crecimiento reciente de la economía española, con el cambio del modelo de país de emigración a país de inmigración –un tema muy tratado–, el cambio de país de recepción de capitales extranjeros a país de exportación de capitales, o el cambio de país de devaluaciones frecuentes a país perfectamente integrado en la Unión Monetaria Europea, con lo que ello conlleva de estabilidad cambiaria por la renuncia a la soberanía monetaria nacional.

La consideración de los grandes sectores productivos ofrece la principal novedad del tratamiento diferenciado de los servicios. En realidad, los servicios estudiados son el turismo –extensamente-, la banca y la distribución minorista. Ya es un paso adelante respecto al olvido en el que habitualmente caen los sectores que más aportan al Producto Interior Bruto y los más responsables del crecimiento económico español durante los últimos decenios. En lo que concierne a los capítulos centrales del libro –industria, servicios y sector exterior, incluida la inversión exterior- hay una notable abundancia de información elaborada sobre la evolución de la empresa española, que aunque no tiene capítulo propio, si está presente en el libro. No se puede afirmar que haya “historia de la empresa”, que no la hay ni se usan ni citan los principales autores que han contribuido al desarrollo reciente de la historia empresarial, pero sí que hay sensibilidad para un enfoque desde las empresas.

El capítulo sobre el desempleo y el mercado de trabajo es una contribución notable a lo que se ha convertido ya en la peculiaridad española del último cuarto del siglo XX: los altos niveles de desempleo, las bajas tasas de actividad y la ausencia de conflictividad social. Los autores despliegan sensibilidad hacia las diversas disciplinas que se han interesado por el fenómeno: la economía, la sociología, la ciencia política, la demografía y la historia.

Muy interesante resulta el último capítulo sobre la integración europea y las regiones españolas. Se convierte en la ocasión de un enfoque territorializado de lo que hasta ese momento había sido una historia centrada, principalmente, en la economía española con escasa problematización de las diferencias regionales. La combinación de la historia reciente de la integración europea con las ayudas comunitarias –muy territorializadas- y con los efectos regionales de la democratización, el Estado de las autonomías y la ayuda comunitaria, es sugestiva y atractiva. El libro no dispone de unas verdaderas conclusiones, que hay que reconstruir con algunos materiales del prefacio y con las páginas finales de diversos capítulos. Hubiera sido útil reunir las en un pequeño ensayo de conclusión. La ausencia de conclusiones está compensada con una buena bibliografía y un excelente índice analítico, onomástico y toponímico.

A lo largo de todo el libro el lector se encuentra con el dominio de un enfoque que podríamos calificar como de estructura económica. Los autores utilizan en abundancia los textos que han ido produciendo los economistas españoles formados en la tradición de lo que eran las cátedras de estructura económica, ahora mezcladas en el área de conocimiento de “economía aplicada”. Este tipo de enfoque, que suele tener una muy alta sintonía con el de historia económica, está siempre atento al devenir temporal y a los impactos sobre la economía procedentes de fuera del ámbito económico –bien sea la evolución política, los cambios sociales, el entorno internacional o cualesquiera otros-. Por ello la lectura es interesante y agradable desde la perspectiva de la historia económica, como espero que también lo sea para los economistas aplicados. Pero que nadie espere encontrar planteamientos formalizados o análisis econométricos. Desde este punto de vista el libro puede resultar muy útil para aquellos lectores procedentes de las ciencias sociales pero no de la economía. Es una buena introducción a la economía española contemporánea y a su creciente integración europea sin entrar en tecnicismos. Tiene siempre presente la perspectiva europea pues, no en balde, ése es el argumento: que España se ha ido convirtiendo en una economía europea más, para bien y para mal.

Los autores han realizado un esfuerzo por estar al día y por reflejar los últimos debates, las últimas evoluciones y los últimos trabajos. Las prisas pueden explicar algún error y alguna ausencia que se deslizan en el texto o en la bibliografía. No resisto citar un par de ellas: entre los errores he detectado la cita, que van repitiendo, a J. Catalán (1995c), que según ellos sería el capítulo “Spain” en D. Dyker (ed.), *The National Economies of Europe*, London, Longman, 1995. No me consta que Jordi Catalán haya escrito este capítulo, mientras que sí ha escrito, y no citan su capítulo “Spain, 1939-96”, en M.-S. Schulze (ed.), *Western Europe: Economic and Social Change since 1945*, London, Longman, 1999. Ahí deben haber confundido dos referencias distintas, pues las citas a Catalán (1995c) más bien corresponderían a Catalán (1999). Entre las ausencias llama la atención, por lo mucho que transitan por los mismos caminos, el libro de Carlos Solchaga, *El final de la edad dorada*, Madrid, Taurus, 1997. También sorprende, por ser un libro del mismo sello editorial no usar el de Manuel Roman, *Growth and Stagnation of the Spanish Economy*, Ashgate, Aldershot, 1997, poco usado pero original y aún valioso, o el coordinado por Juan Velarde, *1900-2000. Historia de un esfuerzo colectivo. Cómo España superó el pesimismo y la pobreza*, Madrid, Fundación BSCH / Planeta, 2000, 2 vols., que tiene una estructura que encaja bien con la ideada por Harrison y Corkill. Probablemente estas ausencias también reflejan que se trata de libros que han circulado poco.

En resumidas cuentas: se trata de un buen texto sobre la economía española contemporánea, con buenos resúmenes de los temas considerados, que puede ser utilizado para cursos de economía española por estudiantes con formación no específicamente económica. También es útil para los que deseen aproximarse a aspectos de la reciente economía española que conozcan menos.

ALBERT CARRERAS